



caza, radique en su mayoría en la presencia de la misma. Un coto rico en conejos y liebres nunca tendrá la categoría de uno que lo sea en perdiz roja, entre otras cosas por la serie de cuidados y atenciones que necesita.

En los cotos de la provincia de Albacete, se practica la caza de la perdiz de tres modalidades diferentes. La Caza en Mano, el Reclamo y el Ojeo.

La caza en mano es seguramente la más practicada en nuestra provincia. El cazador con su perro recorren juntos y bien compenetrados los trazos de la caza en mano. En este tipo de caza, el perro bien adiestrado marca el rastro siguiéndolo, o la muestra para que el cazador esté preparado para abatir la codiciada pieza. En este tipo de caza, el perro es un miembro muy importante a la ora de la recuperación de las piezas. Si no lleváramos perro en una zona de mucho arbusto y vegetación, perderíamos muchísimas piezas, que pueden estar tocadas y que al final en su gran mayoría terminarían abatidas por el esfuerzo. Se dice entre los cazadores de perdiz, que la Caza en Mano es la más completa y gratificante, porque no sólo se reduce al hecho de abatir la pieza, sino que antes de ello, el caza-

dor habrá tenido oportunidad de andar entre los matorrales con su perro y ¿qué buen cazador en alguna ocasión no ha disfrutado más con una muestra de su fiel compañero que abatiendo una o dos perdices? Dicen que uno de los mejores espectáculos a los que se puede asistir en un día de cacería es el observar a un buen perro realizando una muestra con la mano levantada o incluso tumbado delante de una pieza.

A la hora de hablar de la caza con Reclamo, es necesario antes comentar algún detalle de la vida de la perdiz roja. Estas permanecen con sus padres hasta que alcanzan la madurez, que es a los ocho meses aproximadamente. A esta edad tendrán que dispersarse y buscar pareja para seguir el ciclo de su vida. Cada pareja ocupará un territorio donde sus pollos tengan comida y bebida suficiente y defenderá este territorio con su canto y lucha con las alas. La caza con reclamo tiene su base en introducir una perdiz en este territorio que ocupa ya una pareja. Pues bien, esta perdiz, conocida normalmente como "perdigón" o "reclamo" es la pieza fundamental de la caza del mismo nombre. El reclamo debe estar amaestrado para atraer a esta pareja y es ahí

Habita en campos cultivados entremezclados con monte bajo

donde está la verdadera dificultad. Los grandes entendidos dicen que de cada mil pájaros de reclamo, sólo sirve uno, y si tenemos en cuenta el comportamiento que debe tener durante la caza, no resulta tan sorprendente. Un buen reclamo debe cantar dentro de una jaula de dimensiones muy pequeñas, para atraer a las perdices libres. Debe permanecer lo más quieto posible, ya que algunos tienen tendencia a salir volando cuando ven el campo y mueven la jaula, con lo que espantan a la perdiz que se estuviera aproximando. Existe una competencia en el campo, el reclamo al escuchar el cercano tiro de escopeta debe comprender que ha matado a su contrincante con su buen canto y el territorio que ocupa en ese instante es suyo. Si no reúne estas condiciones y se le dispara a una perdiz libre, jamás volverá a cantar y nunca volverá a servir para este fin. Existen muy pocas perdices que tengan un buen comportamiento como reclamo, por lo que cazando esta modalidad con ética se matan muy pocas y desde el punto de vista cinegético se hace poco daño a esta especie.

Es un ave esquiva, sobre todo en lugares donde es perseguida como presa cinegética